

ORACION FÚNEBRE,
 QUE EN LAS EXÉQUIAS SOLEMNES
 DEL SEÑOR REY
 DON CÁRLOS III,
 CELEBRADAS EN LA IGLESIA
 DE RELIGIOSOS TRINITARIOS CALZADOS DE ESTA
 CORTE POR LA REAL SOCIEDAD
 ECONÓMICA,

DIXO
 EL DOCTOR DON LORENZO
*de Yrisarri, Presbítero, Socio
 de Número.*

LA DA A LUZ PUBLICA LA MISMA SOCIEDAD.

MADRID.
 POR DON ANTONIO DE SANCHA.

M DCC LXXXIX.

9


ORACION FUNERARIA
 QUE EN LAS EXQUINAS SOLEMNES
 DEL SEÑOR REY
 DON CARLOS III,
 CELEBRADAS EN LA IGLESIA
 DE RELIGIOSOS TRINITARIOS CALZADOS DE ESTA
 CORTE POR LA REAL SOCIEDAD
 ECONOMICA,

DIXO
 EL DOCTOR DON LORENZO
 DE LISIENS, PRESIDENTE, SOCIO
 DE NUMERO,
 LA DE LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA DE MADRID.

MADRID
 Por Don Antonio de SANCHEZ
 MDCCLXXXIX.

Handwritten notes:
 5027-808

Mortuus est pater ejus, & quasi non est mortuus: similem enim sibi reliquit post se. Ecclesiast. cap. 30. v. 4.
 Murió su Padre, y casi no murió; porque dexó á su semejante despues de sí.

 Uando Jesús, hijo de Syracb, santificó la Palestina con virtudes; quando por su doctrina y santidad fué uno de aquellos 72 Sabios y justos Hebreos, que por mandado de Eleazar, Pontifice Judío, pasaron desde Jerusalem á Alexandria, donde los esperaba Tolomeo Filadelfo, Príncipe soberano de esta suntuosa Metrópoli del Egipto, paraque adornasen la mayor bibliotheca del mundo con la version de las Santas Escrituras; quando tan illustre Agiografo sintió agitada su alma del fuego del espíritu de Dios, paraque transmitiese á la más remota posteridad los testimonios de pre-

A

A 2

di-

dileccion , con que habia distinguido siempre á Israel , y continuó despues hasta la escandalosa y sacrilega repulsa del Mesias; entónces , Señores, inspirado de la misma Sabiduría increada, nos escribió las mas importantes lecciones de vida , cuya observancia nos guiará con seguridad al dichoso fin de nuestra creacion.

El santo amor y temor del Señor, la simplicidad del corazon, el trabajo, señaladamente la Agricultura , criada por Dios , la Limosna con extension á todos beneficios , la Educacion de los hijos , ya por teorías sagradas , ya mas principalmente por la eficacia de los exemplos paternos , y la Religion en su culto interno y externo , y en la santificacion de los Ministros del Altar, es una parte de las revelaciones de Dios comunicadas al genero humano por el Eclesiástico.

A este (si puedo explicarme asi) hermoso grupo de virtudes, adjudica la diestra poderosa del Altísimo sus grandes misericordias. Conseguirá en efecto, quien las posea , aquella sabiduría desprendida como rayo de la Divina Esencia , y unida íntimamente con la rectitud , origen de una felicidad temporal y perpétua. Vivirá hasta una respetable ancianidad. En la proximidad de su muerte llamará y congregará á sus hijos , y les concederá su postrera bendición , imitando al gran Patriarca Jacob; (1) bendicion tan oportuna y benéfica, que afirmará la casa del hijo , á quien previene el Espíritu Santo lllore moderadamente sobre el sepulcro de su Padre ; porque descansa en paz. Finalmente le asegura la misma Sabiduría infinita sobre la verdad eterna de su Palabra, que murió su Padre , sí , murió para cumplir la ley , pero como si no hubiera

(1)
Gen. cap. 49.

ra muerto ; porque dexó en sus benéficas obras una vida inmortal ; y para decirlo de una vez, dexó á su hijo muy parecido al Padre en las virtudes. *Mortuus est Pater ejus , & quasi non est mortuus : similem enim sibi reliquit post se.*

Asi habló Dios por el Eclesiástico, describiendo algunas qualidades del alma justa y los premios de su virtud (1). Si aqui, ió zelosos promotores del bien público! observamos la vida y muerte de nuestro gran bienhechor y fundador el Señor D. CARLOS III. no nos admiraremos de que su elogio fúnebre aparezca formado hace mas de dosmil años , ó que ahora lo hallemos casi concluido ; quando debia yo comenzarlo ; porque si las acciones de los Reyes por la elevacion misma en que los ha constituido la Providencia son conocidas de todos ; quién podrá ignorar que las virtudes
de

(1)
El libro del
Eclesiást. contiene todo lo dicho.

de CARLOS III. le hacen muy semejante al sagrado original propuesto?

Yo no puedo , discretos oyentes , recoger todas las flores de su augusta vida; pero entre la confusion y desaliño que se mezcla en el dolor de haberle perdido, nos consolarémos, presumiéndolo coronado de las bendiciones del Cielo, y gozando los opímos frutos de buen Christiano , buen Rey y buen Padre (1). A vos invoco, ó Dios de las Alturas ! vos que soys el solo Señor y el solo Santo, y con vuestro penitente Profeta diré. (2) Poned , Señor , sobre mis labios aquel sello y guarda de circunspeccion y de prudencia; paraque mi discurso edifique vuestro pueblo.

(1)
Division.

(2)
Psalm. 140.

PUNTO PRIMERO.

Si la vida de CARLOS III. hubiera sido menos edificante , yo emprenderia

su elogio fúnebre , dirigiendome por aquel rumbo acostumbrado , aunque importuno , de celebrar su augusta Ascendencia , y lo haria con la ventaja de haber sido su Real sangre la mas noble del mundo. Sí , Cathólicos , la no interrumpida série de ocho siglos de Soberanía es un privilegio exclusivo de la Casa de Borbón : pero gracias á Dios podemos excusar estos mezquinos recursos , cediendolos á ciertas almas , cuyo vacío personal se intenta llenar con las virtudes y glorias de los antepasados.

CARLOS III. conocia bien , que hay una nobleza espiritual necesaria á los Christianos , y que no inspira orgullo como la de sangre ; que la Religion santa pide á sus hijos virtudes propias , y que en la presencia de Dios son humo , son nada las grandezas puramente humanas heredadas ó adquiridas. Si estimó en algo su regia cuna , fué sin duda

da para exercitar con mayor merecimiento su religiosa piedad, postrando su Alma ante Dios, y reconociendo alli su mayor obligacion de servirle, por la suerte de mirarse superior á millones de hombres.

Su consumada instruccion en las reglas inviolables de Jesu-Christo, le hizo reconocer la necesidad de ser buen Christiano por principios de justicia, y formar en su Alma un general propósito ó una especie de rectitud universal para todas las acciones de la vida. ¡O que vida tan adornada de las qualidades que prescribe el Eclesiástico! Preparado con la gracia sobrenatural veló constantemente contra Satanás, para no ser sorprendido de sus asechanzas; temió siempre desagradar á Dios; sujetó heroicamente los vergonzosos estímulos de la carne; aborreció implacablemente el fausto y las vanidades pasageras

sup

B

del

del mundo , manifestando , aun en las inevitables ocasiones de ostentacion regia , una imponderable modestia y sencillez , conque templaba el resplandor soberano , y se atraía por fuerza el amor universal de sus Vasallos.

En medio de aquella necesaria agitacion , causada por la multitud portentosa de negocios que le rodeaban , conservó tranquilo su espíritu , uniformandose en las diferentes condiciones de los mismos negocios á la divina ley. De su paciencia y natural dulzura en la vida privada , son testigos irrefragables quantos le servian ; Quién oyó de su boca siquiera una palabra de reprehension amarga por faltas cometidas en su precisa servidumbre personal ? cuántos , sí , le oyeron disculparlas , y aun prevenir con gracia á los inmediatos Xefes de los delinquentes , que las disimulasen. Quizá estará presente alguno de los muchos
que

que experimentáron tan señaladas bondades. Aprendan los soberbios y delicados estos sublimes exemplos de la regia mansedumbre de CARLOS III.

De su pública y secreta caridad, hablad vosotros, arrancados de la desnudéz y de la hambre. O! cuántas bendiciones recogió en su vida, y llenarán hoy su sepulcro por la discreta prudencia exercitada innumerables veces en favor de aquellas jóvenes, que en nuestro siglo corrompido debian excitar con preferencia la compasion de los fieles, franqueando sus tesoros por aquellos ocultos caminos, que no avergonzando á quien recibe, tampoco pueden tentar con vanagloria á quien dá; Y qué diremos de su amor á la Religion Católica? Enemigo decidido de la impiedad, hiprocresia, y supersticion *buscó al Señor en la simplicidad del corazón.* (1) ; No fué un muro de bron-

(1)
Sap. c. I. v. I.

ce, donde se quebraron siempre las flechas del error y la mentira? ¿Quándo no admirasteis aquella exemplar devocion, con que nos edificaba en los Templos, en las Procesiones ó acompañando al Santísimo Viatico? Quien puede igualarse á CARLOS III. en santo zelo por la gloria de Jesu-Christo, aunque no hubiese otro monumento que aquel religiosísimo decreto, en que mandó a su ejército, no solo rendir las armas, sino abatir tambien las banderas, para que sirvan de humildes tapetes á Dios Sacramentado? A todos los Ministros del Santuario distinguió con su respeto religioso. ¿Pero qué hago presente? No deberé interrumpir la enumeracion de sus virtudes christianas, para dar siquiera una idea sucinta de las bondades de Rey.

(1)

PUN-

PUNTO SEGUNDO.

Su primer aprendizaje en el escabroso arte de reynar, fué la conquista de Nápoles y Sicilia, glorioso patrimonio de sus mayores. El mundo vió con asombro, que un pueblo desolado por las guerras y variedad de dominaciones, reputado como una mera provincia, se considera desde la dominacion de CARLOS III. como uno de los primeros Reynos de la Europa, por el valor de sus armas, por el fomento de la Agricultura, Industria y Comercio, y por la proteccion de las bellas Artes, testificada en las célebres excavaciones del Herculano. Con estos auspicios recibió España á su augusto Soberano, y por espacio de 30 años ha realizado sucesivamente los votos de la nacion, llevando sus benéficos designios mas allá de sus imaginarios deseos. ; Ha pasado

tan solo un año, en que no se hayan visto nuevos monumentos de la universal atencion de CARLOS III. para aumentar la gloria de su reynado, que es la felicidad pública?

Le dotó el Señor del gran corazon que Salomon pedia para gobernar. Añadia nuevo vigor á las leyes con su propio exemplo, con su notoria probidad, con su crédito, y con aquellos rasgos de veneracion, que ha grabado Dios sobre la frente de los Reyes, para que les rindamos homenages, y una especie de culto civil, como en reconocimiento de su representacion divina. Aunque era soldado por su natural carácter, y aguerrido desde su temprana juventud en los trabajos de esta ciencia homicida, contenia su valor, nivelandolo á la decorosa conservacion de su corona, y al bien de sus Vasallos; y jamás sacó la espada sino pro-

vocado del orgullo , la usurpacion , ó la injusticia , únicos enemigos declarados de su gran moderacion.

Por la justicia , que guardó siempre en sus declaraciones de guerra , y por las prevenciones meditadas muy de antemano , era consiguiente , era infalible la victoria de sus armas ; y si tal vez se desvió de sus pabellones y banderas , debemos contar estos funestos sucesos entre los reservados sacramentos del Dios de las Batallas , que acrisola muchas veces á sus escogidos con la adversidad , otras castiga en los Reyes los pecados del Pueblo , y hace visible , quando quiere , el supremo incomprehensible dominio de los mortales. En efecto , segun las mas exáctas combinaciones de prudencia , hasta donde puede alcanzar la prevision de los hombres , nada faltaba para el vencimiento en sus empresas militares ; ar-
mas

mas españolas , fuertes por la naturaleza del clima , arregladas á la última tactica de los mejores exércitos del mundo , y sostenidas por la pericia de CARLOS III. deben ser invencibles ; Y cómo podriamos estrañar estas ventajas , observando constantemente que renovaba , y perfeccionaba cada dia toda la disciplina militar , terrestre y marítima ? Que fundó Escuelas , Academias y otros establecimientos , donde se tratan científicamente todos aquellos ramos , que pueden tener analogía directa con el poder coactivo de la nacion ? Pero no hablemos ya mas de estruendos militares á un ilustre cuerpo dedicado al reposo público , desde la cátedra de reconciliacion , y en la tranquila morada del Príncipe de la paz.

2511 CARLOS III. ó bien castigando nuestros enemigos , ó por lo menos prevenido siempre para defendernos , no descuidaba

2511 ba

ba la proporcion de executar las virtudes patrióticas , que envuelven la felicidad de los Imperios. Indicaré algunos efectos de su notorio zelo , ya que es imposible referirlos todos (1). Si por dictamen uniforme de los sabios la sólida base de la prosperidad de un Reyno , y aun de toda la sociedad humana , consiste en una ilustracion general , es facil deducir el más completo elogio de CARLOS III. que tanto la procuró á España ; No estableció en esta Metrópoli , y en muchas Ciudades y Pueblos de su Monarquía Cátedras, y Academias para ilustrar á sus Vasallos en la santa disciplina de la Iglesia , tanto secular como regular , Liturgia y ritos sagrados ; reclamando la primitiva institucion , cuidando de su bien espiritual por comodas particiones de algunas Diocésis dilatadas , y preparando nuevos obreros para la extensión del

(1)

Lo mucho que hizo el Rey , y el corto tiempo de 19 dias , que he tenido para este sermon , no permiten estenderme más.

A

C

Evan-

Evangelio ? ; No fué igual su solicitud en la enseñanza de la Jurisprudencia con extension de los ramos de ella ? ; No fueron tambien cultivadas las Matemáticas en toda su vasta comprehension ? Harán perpétua apología de CARLOS III. el restablecimiento de Imprentas ; la formacion é impresion de catalogos originales hebreos , griegos , árabes , latinos y castellanos ; el aumento y perfeccion de Bibliothecas públicas ; los progresos de la Medicina, Colegios de Cirugía y teatros de demostraciones anatómicas ; las lenguas vivas y muertas ; la Historia natural y literaria ; Mineralogia , Metalurgia , Química , Botánica , Farmacia y Veterinaria : multitud de jóvenes enviados á todos los países cultos de la Europa, y otros á los mas remotos de las Indias , paraque adquiriendo útiles conocimientos , los radiquen despues en la nacion.

A

A tan importante globo de luces correspondia la ilustracion en el Comercio, y en todas las relaciones mercantiles. España por un letargo de muchos años habia sufrido una lastimosa decadencia en la Agricultura, Artes y Comercio; pero la vigilancia de este sabio Príncipe atendió á despertarla por sus constantes impulsos en favor de un activo Comercio. Fomentó las fábricas, y pesquerías con franquicias; disminuyó los derechos de importacion, y exportacion de géneros nacionales; prohibió innumerables manufacturas extranjeras en que se ocupan ya los brazos españoles; se emplea la mayor actividad en realizar los grandes proyectos de Ley Agraria, y libertad de las Artes. Allaná muchas dificultades con la plantificacion de Correos Marítimos, habilitacion de Puertos para el tráfico de las Indias, arreglo de Postas y Posadas,

formacion , y recomposicion de Cami-
nos , y Canales de riego , y navegacion;
el Banco de San Carlos , la Compañia
Oriental, con otras muchas de seguros,
y exportaciones marítimas. Son ya efec-
tos naturales de tan prodigiosas causas
las nuevas poblaciones esparcidas por
varias Provincias , los Sitios Reales que
compiten con las Ciudades ; rota por
todas partes la tierra , para que arroje
de su seno la opulencia ; esta Capital
hermoseada en sus paseos, fuentes, lim-
pieza de calles , públicos edificios de
utilidad , y necesidad.

Es tambien obra de la sabiduría de
CARLOS III. el arreglo de esponsales pa-
ra templar el dolor paterno en la preci-
pitacion de una fogosa juventúd; la po-
licía eclesiástica de reducir los asilos,
conservando la justa veneracion del Tem-
plo , y evitando la impunidad de los
delitos ; y la de sepultar los cadáveres
fue-

fuera de los muros de la poblacion. Venciendo inveteradas preocupaciones, ajustó tratados de Paz con casi todos los secuaces de la secta Mahometana, que martyrizaban con duro cautiverio á nuestros amados parientes, amigos, ó paisanos, é impedían el Comercio de nuestros Puertos. Conociendo los resortes del corazon humano, animó á sus Vasallos con todo género de esfuerzos: Instituyó Montes-pios de diferentes especies, que son un piadoso consuelo de innumerables personas: hizo compatible el honor con las profesiones artesanas: declaró el privilegio de los créditos de los artistas, jornaleros, y criados contra deudores morosos: repartió con mano liberal mercedes, distinciones, beneficios y pensiones: fundó la Real Orden que lleva su augusto nombre, para fomentar, y condecorar la virtud, y el mérito.

Para dar un movimiento general y uniforme á tan complicada máquina, era necesario aumentar un considerable número de personas que facilitasen la justicia, y expedicion de los negocios, y se ocupasen en los objetos de caridad. Para lo primero restableció en la Corte la Nunciatura Española; creó otros muchos Tribunales; mejoró el sistema de Intendentes, Corregidores, y Alcaldes Mayores, cuyo desempeño puede llenar de opulencia al Estado; estableció los Diputados, Personeros, y Alcaldes de Barrio. Para lo segundo instituyó las Diputaciones de Caridad, que por sus Escuelas, y discretas limosnas, merecen la mayor alabanza; aumentó, y perfeccionó varios Hospicios, y Casas de Misericordia, poniendo al frente de su gobierno personas de conocida virtud y talentos. Aprobó, y dotó ultimamente la devota junta de Se-
ño-

ñoras, que exercitan la mas discreta caridad con las infelices arrestadas, enseñandolas á un tiempo la Religion, y los modos honestos de adquirirse la propia subsistencia.

En medio de tantos y tan sabios, como benéficos establecimientos, faltaba uno que por su misma esencia enlazase los intereses religiosos con los políticos; que socorriendo con discernimiento, descubriese todas las diferentes raíces de la pobreza, y las cortase; que despreciando la comun maledicencia de insensatos, ocupados constantemente en sátiras criminales, estimulase al trabajo con ilustraciones y premios, y condenase el ócio, origen, y fomento de todo mal; que indagase, experimentase, y comunicase despues aquellos descubrimientos, que facilitan y perfeccionan las obras; que practicase ciertas máximas, que solo han existido en
 las

las retiradas habitaciones de los Filósofos; que admitiendo en su seno únicamente á las almas generosas, no cerrase las puertas de este magnífico Templo á las Matronas Españolas, que por su honor, y mérito soliciten administrar tambien el incienso, tomando parte en las tareas del instituto, correspondientes al sexo, y desmintiendo prácticamente aquella ignominiosa opinion, que reducía toda la gloria de una muger á ser desconocida. Esta es, Real Sociedad, una parte de la descripción de V. E. que nos congrega hoy ante los Sagrados Altares para manifestar solemnemente á Dios, y á todo el mundo nuestra gratitud, y reconocimiento, dirigiendo al Señor de las misericordias nuestras humildes oraciones por el Alma de nuestro ínclito Fundador, Protector, y Bienhechor el Señor DON CARLOS III.

PUN-

PUNTO TERCERO.

Para formar justa idea de este Príncipe en la dignidad de Padre, observaremos la fuerza del exemplo de los mayores, y nada entonces extrañarémos de la admirable educacion, que le habian inspirado sus Padres el animoso Felipe, y la Augusta Isabel Farnesio. En las públicas, y domésticas lecciones de estos Soberanos recibió CARLOS III. un rico tesoro de documentos para llenar los oficios de Christiano, de Rey, y de Padre; le inculcaban frecuentemente los santos oráculos de la Escritura, que recomienda en los hijos el temor de Dios, y del Rey (1) la disciplina paterna, y la ley materna, (2) y que no borrando de su corazon los preceptos divinos, lograría una vida larga, y pacífica. (3) Quando del sagrado enlace con la incomparable Señora Maria Amalia

(1)
Prov. cap. 24.
v. 21.

(2)
Idem c. 1. v. 8.

(3)
Id. c. 3. v. 1.
& 2.

lia de Saxonia tuvo un copioso fruto de Infantes, les comunicó el mismo precioso tesoro de instrucciones , que habia recibido, aumentandolo considerablemente por la influencia de una Madre, que fué dechado admirable de virtudes christiãnas , y formaba sus constantes delicias de la escrupulosa crianza de sus hijos , fixando su particular atencion en el Príncipe de Asturias que debia gobernar algun dia millones de almas. La vida irreprehensible de CARLOS III. el horror que tuvo siempre al pecado , el arredro de todos los vicios, singularmente de los blandos alicientes de la carne , fueron las mas eloquentes y eficaces lecciones para sus hijos y vallosos.

Llegó á ver cumplida la sentencia del Espiritu Santo por su venerable ancianidad ; y considerandose el mas antiguo de los Reyes Europeos , lleno de

ex-

experiencia y conocimiento de las vicisitudes del mundo , conoció era ya la sazón de ilustrar al Príncipe con las pruebas últimas de prudencia en la ciencia práctica del gobierno , y le llamó al despacho de los negocios públicos. Asi tambien lo preparaba por grados para los sublimes documentos que testa un Padre, y Rey Cathólico, á la vista de la muerte que se le iba acercando. Su amarga tristeza por la inesperada desolacion de casi una entera familia Real, fué un presagio funesto de su próxima ruína. Apenas supo la indisposicion del Serenísimo Infante, se le oyó este oráculo: *Gabriel muere, y yo le seguiré.* O! si el cumplimiento de estas palabras no hubiera sido conforme á la exâctitud que observó en todas las de su vida! Llegapues su hora, y postrado en la cama reconoce la mano que le hiere , la besa, se considera víctima sazónada para este

(1)
Eccl. cap. 48.
 v. 27.

sacrificio , y se dispone á perfeccionarlo; vió al mundo pronto á desvanecerse. (1) Sufre con resignacion , y paciencia los remedios humanos , creyendolos inútiles. Le llevan de todas partes Santas Reliquias , adora á Dios en sus Santos , y contra el orden comun de otros enfermos , adheridos tenazmente á la salud, CARLOS III. solo pide á Dios , y á sus Santos su eterna salvacion. Los Príncipes , Infantes , y toda la Corte , aunque sorprendidos , y temerosos , conservaban todavia alguna esperanza en los recursos de la medicina ; pero , ó dolor ! agravado el mal en el dia 13. de Diciembre , se descubrieron nuevos síntomas de gran cuidado , y fué necesario fortalecer su Alma con el Santísimo Viático de enfermos.

Consternado el Palacio , temieron se desplomase todo el edificio : obscurecido aquel dia por negras , y lluviosas

nu-

nubes, tambien aumentaba la confusion y el pasmo : las gentes se miraban como por hurto , pisando con miedo reverente aquellos tristes pavimentos , y bañados de un silencioso llanto, se encaminaban hácia la Santa Capilla. Reunidos allí el Pontifice de la Real Casa con todo su Cléro y Ministros inferiores , las guardias de la Real Persona y toda la servidumbre regia vestidos de la mayor gala y pompa, los Príncipes é Infantes, todos, pues, en ordenadas filas sirvieron y acompañaron con armas ó candelas encendidas al Rey de los Reyes Jesu-Christo , á quien ya esperaba con amorosas ansias CARLOS III. que haciendo pública confesion de su Fé sobre las fórmulas de la Iglesia Romana, recibe el Santísimo Cuerpo del Señor, y fortifica su Alma para la próxima agonía. Reservado el Sacramento, vuelve la misma comitiva hácia la Real Cámara:

los

los Príncipes é Infantes desconsolados, confundidos , y anegados en su llanto y dolor se adelantan , se acercan , se arrodillan y piden á su Padre Rey la última bendición.

Este héroe christiano , que parece iba tomando una parte de divinidad al paso que se iba desprendiendo de la tierra , mira junto á sí aquellas amadas porciones de sus entrañas ; pero recogiendo el pequeño residuo de fuerzas corporales , y revestido del carácter de Christiano , de Rey y de Padre , desde el lecho , que se asemejaba entonces á un santuario , habló derechamente al Príncipe con la energía de aquella hora , y le encarga , en primer lugar , la pureza de la Religion , la Justicia y amor paternal de sus Vasallos , particularmente los Pobres , el cuidado de sus Hermanos , de aquella tierna reliquia de los malogrados Gabriel , y Mariana , y de

todos sus Criados; y levantando despues su respetable mano los despide en nombre de Dios con su última bendición. ¡O auditorio compasivo, leal y religioso! Murió CARLOS III. Sí, Señores, murió este Príncipe Christiano, consumado en virtudes; murió heroycamente, como habia vivido. Ni el despojo de la Corona, ni las horrorosas imágenes de la muerte, ni aun la pérdida de amados hijos pudieron turbar en aquella hora la inalterable serenidad de su alma. Lloremosle, pues; mas sin pasar la linea de moderacion, que nos prescribe la Fé. (1) Consolemonos en las promesas de Dios, que nos asegura no haber muerto; porque vive en su hijo. *Non est mortuus: :: similem reliquit.*

Sí, gran CARLOS IV, digno hijo y sucesor del III. En tí vive hoy tu Augusto Padre; porque tú eres su perfecta semejanza. Tú eres el fruto sazonado,
que

(2)
Cap. 10.

(1)
Psalm. 79. v. 6.

(2)
Cap. 10.

que recomienda y hace la mas completa apología del robusto árbol que te produjo. Tú eres el Angel fuerte del Apocalypsi, (1) que tenia el rostro como el Sol. Apenas vemos amanecer el claro dia de tu inmortal dominacion, quando mas benéfico que ese luminoso astro, has esparcido con rapidéz tus benignos influxos sobre los innumerables Vasallos, que te acaba de confiar la Divina Providencia, y te ha recomendado la trémula voz de tu moribundo Padre: principias, buscando á Dios, y ya es infalible nuestra felicidad. Has mandado que todas las Iglesias de tus dominios te acompañen en santas Rogativas para el acierto. En el Cielo están oidas tus oraciones y las nuestras. Ya debemos todos adorar la divina aceptacion; porque en efecto, de Dios viene el restablecimiento del público officio de Liturgia en la Real Capilla. De Dios viene la

sup

la limosna concedida á los pobres de Madrid en el pan ; y los socorros de ciertas viudas militares. De Dios viene la remision de los inculpables deudores en el año de 87. y la suspension por un año de alcabala sobre trigo , y cebada , con esperanza de prorrogacion.

Tambien es de Dios que en las Carceles no se confundan por una misma mansion los diferentes delitos de las mugeres ; y que en los Hospicios se establezca una total separacion de habitaciones , que distingan en la opinion pública á los vagos , ó delinquentes , que se intentan corregir , de los inocentes, aunque desgraciados, que buscan en su trabajo su honesta subsistencia. De Dios viene el deseo, y propósito de pagar las deudas legítimas de la Corona ; y el imponderable fomento de la Agricultura y poblacion por el recogimiento de

E

la

(1)
*Lo dicho consta
 de las Gazetas
 últimas, y otros
 documentos.*

la caza. (1) De Dios viene el tiempo que usurpas al sueño, y dedicas al bien de los Vasallos, y la actividad universal que has comunicado por tu exemplo á todos los Tribunales. Finalmente, fué un don de Dios, y lo conserva para nuestra comun felicidad, la sagrada union con nuestra augusta Soberana, la muy amable Luisa de Borbon, que tambien ha heredado entre las demás virtudes la de labrarse por sí misma su propia grandeza. Ya en el Real Casino de Parma, contiguo al Palacio, edificado por el gran Felipe su Padre, la habian admirado desde sus tiernos años por su talento, gracia, y despejo la primera nobleza patricia, y la extrangera que viajaba. Traslada á esta Corte ha consumado su adolescencia perfecta al lado de su esposo en la escuela santa de CARLOS III. Correrá, pues, su gloria de generacion en generacion por la prudencia con que

asis-

asiste al Rey en el gobierno de la Monarquía , por la afabilidad con que embelesa todas las clases del Estado , y por el esmero , y exácta disciplina , con que educa al Príncipe , y Hermanos , de que es un precioso monumento la sabia Princesa del Brasil.

La dignidad del asunto, Excelentísimo Señor, es toda , y la mejor disculpa de los yerros de mis débiles esfuerzos en la Oracion Fúnebre , que me habeis encomendado, y acabais de oír. Mi consuelo único en este conflicto se reduce á no haber referido cosa alguna de CARLOS III. que no hayais creído , y visto antes. Nos edificó por sus virtudes christianas ; nos gobernó felizmente en la guerra, y en la paz; nos dexó en su vida y muerte un perfecto modelo de buen Padre , y por tan elevados merecimientos goza la corona de gloria , que ha sido mi propósito. No obstante, todo hombre

bre es pecador; con antorchas escudriña Dios á Jerusalem; la medida de su alta justicia es incomprehensible aun á los Angeles; los virtuosos y justos cometen infidelidades; y su misma perfeccion es imperfecta. Temamos, pues, la ira de Dios, y continuemos nuestras oraciones y sacrificios del Cordero sin mancha por el Señor DON CARLOS III. para que purificada su alma y las de todos los fieles Difuntos, descansen en la eterna paz. Amen.

